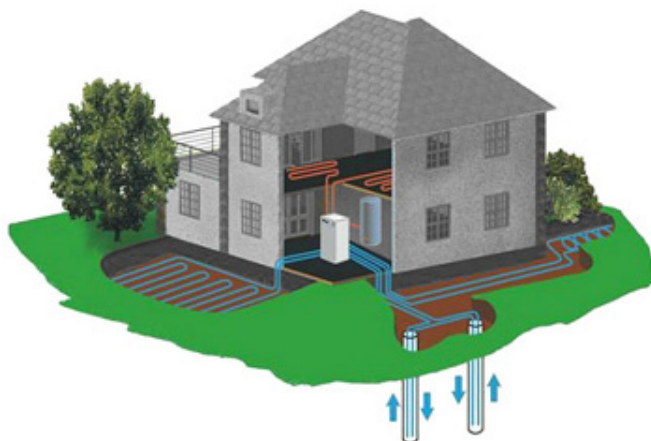


El potencial de energía geotérmica es elevado, podría alcanzar los 1.800 MW en 2020

El sector de la geotermia podría alcanzar una potencia instalada de 1.800 megavatios (MW) en 2020 en España, según un estudio sobre el potencial geotérmico difundido ayer por la Asociación de Productores de Energías Renovables (APPA). Esta previsión es mucho más amplia que la que se incluye en el borrador del Plan de Acción de Energías Renovables (PANER) remitido por el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio a la Unión Europea, que calcula una potencia instalada de geotermia en España de 50 MW para 2020. De hecho, el borrador no prevé instalaciones geotérmicas significativas hasta 2018.



El informe, elaborado por las consultoras alemana *Geo-Thermal Engineering* y la neozelandesa *Sinclair Knight Mertz*, condiciona esta valoración a la puesta en marcha de una serie de medidas de estímulo para que en los próximos diez años se puedan instalar hasta 1.050 MW para la producción de energía eléctrica y 750 MW para la generación de calor.

Concretamente, España cuenta con un potencial de desarrollo de sistemas de alta temperatura (superior a 200 grados centígrados) en las Islas Canarias, asociados al fenómeno del volcanismo activo y sistemas de temperatura media (150-180°C) asociados a acuíferos profundos en amplias zonas de la Península Ibérica.

En los sistemas geotérmicos estimulados de temperatura media-alta (150-200°C), la permeabilidad es "muy reducida" y existen "*pocos fluidos que permitan el transporte de calor a la superficie*".

España también dispone de recursos de baja temperatura (menos de 120°C) para generar energía eléctrica, que pueden ser utilizados como calor directo que alimente sistemas de calefacción y refrigeración o procesos industriales para producir un aprovechamiento de la energía "muy eficiente".

El estudio recomienda un paquete de medidas que incluye una tarifa regulada "adecuada", un régimen de seguros que disminuya los riesgos iniciales de la perforación y la concesión



de ayudas a proyectos de demostración, programas de investigación básica y mejora de la normativa vigente.

Actualmente, la mayor parte de las tecnologías geotérmicas están en fase de desarrollo y deben probarse a escala comercial, por lo que el estudio propone que la Administración apoye económicamente la ejecución de entre cinco y diez proyectos de demostración, que deberían actuar como *"catalizador del despegue tecnológico del sector"*.

Si se desarrollan estas medidas de estímulo para el crecimiento del sector, concluye el informe, la energía geotérmica en España puede llegar a ser competitiva con otras renovables en una década.

